

Ago 31/867.

San Juan Agosto 13 de 1867.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores
nos D. D. Rufino de Urdalade

Estoy muy querido amigo.

Recibí sus dos cartas pero
muy espresivas cartas de 27 del
pasado agradeciéndome en mi alma
el interés que me manifiesta por
la terrible desgracia que sufre
en mi familia. Agradeceré igual-
mente las felicitaciones que me
dirija por el asenso que debo a
la deferencia del Gobierno y Sena-
do argentino, el cual me toma
como V. me bajo una impresión
bien ingrata lo que hace que no
encuentre espresiones apropiadas
para agradecerle las muchas fine-
zas que debo a V.

Junto con la primera noti-
cia de lo que pasaba en casa recibí

autorizacion para poder delegar
el mando en el Coronel Arrondon
do hoy general y desgraciada
mente, como dije a V. en mi ante
rior no puedo moverme de aqui
mientras Arrondon no pueda
ponerse ala cabera del ejército.
Esto me aconseja su prudencia
y V. y el gob.^o reconoceran, no
lo dudo que es necesario, y el sa-
crificio que esto me impone.

Cuando venga Arrondon
quedará con instrucciones de
sus y previa por escrito de lo
que debe hacer que se reflejare
con todas las fuerzas, trenes
que ya están destinados pa
guardar el orden que son mas
que suficientes.

La situacion no ha cambiado
despues de mi anterior, la misma
falta de comunicaciones con el
Cajal y Arrondon, no obstante

que todo induce a creer que la guerra contra Varela ha concluido y que dentro de pocos dias me acordando estaré de regreso, lo cual han de saber C. Q. me presenta por la vía de Cordova.

Hagame el servicio de manifestar esto al H. Oficio - Presidente y don. Los Ministros a quienes no alcanzo a escribir por esta Diligencia.

No tengo mas de nuevo que comunicarle que soy un afmo

W. Samuels

El nuevo incendio de la casa de Gobierno no me parece un simple accidente sino un suceso premeditado, un crimen. No se descubrirá. Veremos que dice el tiempo.